

Razonamiento sobre la existencia de los demonios

No voy a especular, eso no va conmigo, ni tampoco a pedirles Fe, o que crean en mí, solo les pido que sigan esta reflexión y si encuentran argumentos en contra....sólidos, olviden lo que han leído.

Observemos lo que entendemos por humanidad, una masa homogénea que está conformada por tres cualidades esenciales inteligencia, bondad y fuerza, todas ellas en mayor o menor medida. Si estas tres virtudes tienen un valor superior a la media, pertenecen a lo que denominamos santos y sabios y si miramos por debajo de ésta nos encontramos con asesinos y gente, en pocas palabras, mala. Un grupo claro entre esta mala gente son diablos encarnados en cuerpo humano.

Si no tenemos inconveniente en aceptar la existencia de santos y sabios, pongamos como ejemplo a: Buda, Mahavira, Jesús, Lao Tsé, Francisco de Asis, Sócrates, etc.. Si estos seres espiritualmente superiores han venido al mundo, ¿por qué no aceptar que también los demonios puedan tomar cuerpo humano?. No lo aceptan porque esta sociedad dirigida por políticos posibles candidatos a ser demonios o a estar en sus redes no se lo han dicho, o tal vez, porque nunca vieron uno por la calle con el aspecto que aparece en las películas.

Los demonios han estado aquí, continúan y sin duda continuarán haciendo su obra, que no es otra que satisfacerse a sí mismos. Esta estúpida humanidad los ha convertido en héroes, les ha hecho estatuas y ha puesto su nombre a calles, plazas y organismos públicos. Entre estos demonios están Gengis Khan, que en su expansión asesinó a cientos de miles de personas y a otro tanto los utilizó como esclavos. Stalin que además de hacer guerra a otros países, asesinar a la propia gente de su partido en purgas interminables, fue el responsable del Holodomor, palabra con la que los ucranianos, (sus víctimas) definen morir de hambre. Hitler muy conocido y Pol Pot el matarife de Camboya. Leopoldo I, que esclavizó y asesino a miles de congoleños y una lista enorme de estos Grandes Conquistadores, aunque les venía mejor lo de grandes asesinos. Ciertamente, todos ellos, tenían sus justificaciones, pero, nada tiene que ver con la Verdad. Ninguna persona tiene autoridad para decidir quienes viven y quienes mueren y si son cientos de miles y hasta millones, no hay suficiente mentira para tapar semejante agujero negro.

Desde una perspectiva ética un demonio sería una persona que ha venido al mundo en ausencia de conciencia o también alguien totalmente egoísta. En su vida puede lograr subir a posiciones sociales elevadas y desde allí, como ya hemos visto, hacer todo el mal que pueda. Los sociópatas posiblemente sean diablos, no obstante, para estar seguros habría que conocer más facetas de su psicología y la mejor de todas, es la de esos que hacen mal, solo por la satisfacción de ver sufrir a otra persona, sin ningún otro beneficio, en los que incluyo a pederastas que tras ensuciar el cuerpo de un niño, (nada más significativo) lo asesinan después. Políticos que buscan oprimir al pueblo en su propio beneficio. También puedo referirme a los que hacen atentados en centros comerciales matando a personas que no conocen, por lo que ni siquiera son sus enemigos. Recordemos también la práctica de la tortura y a la Inquisición.

Todo este lado tan feo de nuestra historia, el ciudadano medio pasa sobre el como un mal que espera

no le toque, o bien, no piensa en ello.

Puedo decir que un ser humano, necesariamente debe tener conciencia y si no la tiene, bueno, ya lo he explicado.

Ahora tenemos que abordar si la humanidad puede extenderse hacia los santos y sabios o descender al estado de diablo. Siendo un hecho que la condición humana tiene capacidad para aprender, sin duda la tendrá también para elevarse. Como lo humano también tiene un lado negativo, la maldad, el seguir ese camino podría llevar a estas personas a degradarse hasta lo demoníaco. Por aportar mayor claridad diré que existe una línea de separación entre lo humano y lo divino y es la autoconsciencia que tras arduo camino, guía lo humano hasta la santidad o la sabiduría. Ese conocimiento de sí mismos y de un mundo espiritual ajeno a la comprensión humana, marca esa diferencia. Del lado opuesto, la pérdida de la conciencia a fuerza de ejercer el mal, conforma la imagen del demonio.

Es fácil comprender que para la mayoría les sea muy difícil aceptar la existencia de los demonios, aunque ya he dado razón de ello. Observen el cuerpo humano como un automóvil, pues bien, su conductor puede ser un sabio, una persona corriente o un demonio. Como lo que se ve la gente corriente es solo el coche, cuando el diablo atropella a otros es cuando empiezan a pensar que es una mala persona o un delincuente, pero, siguen sin aceptar la degradación de lo humano. Los diablos no nacieron así, son el resultado de su propia corrupción a lo largo de muchas encarnaciones.

Ahora es posible que algún lector esté pensando que el ser humano es solo un producto biológico, que la vida no tiene sentido y que la reencarnación es una fantasía, bueno, también hubo gente que pensaba que la Tierra era plana y que el Sol giraba alrededor de nuestro planeta. Si aún no están convencidos les diré que las clases dominantes no les van a facilitar el conocimiento de los diablos, porque una buena parte de ellos lo son o están unidos a estos por intereses. Tampoco les conviene se difunda la existencia de santos y sabios, ya que dan ejemplo. Hay más sabios, santos y demonios de lo que el mundo cree.

Haciendo justicia, diré que no estoy de acuerdo en meter en el mismo concepto de humanidad, a seres espiritualmente superiores, medianos y bajos.

Adolfo Cabañero